

DOMINGO XIII DEL TIEMPO ORDINARIO - CICLO B

Sab 1, 13-15; 2, 23-24

Porque Dios no hizo la muerte, ni se alegra de la perdición de los vivos.

Porque creó todas las cosas para que fuesen e hizo saludables las cosas que nacen en el mundo, y no hay en ellas ponzoña de exterminio, ni reino de infiernos en la tierra. Porque la justicia es perpetua e inmortal.

Por cuanto Dios creó al hombre inexterminal y lo hizo a la imagen de su semejanza. Mas por la envidia del diablo entró la muerte en el mundo.



Ornamentos verdes

Sal 29,2 y 4. 5-6. 11 y 12a y 13b (Respuesta: 2a)

R. Te ensalzaré Señor, porque me has amparado

Te ensalzaré Señor, porque me has amparado,
y no has dado gusto a mis enemigos contra mí.
Señor, sacaste del infierno mi alma,
me salvaste de los que descienden al lago.

Santos del Señor, tañedle salmos,
y celebrad la memoria de su santidad.
Por cuanto la ira está en su indignación,
y la vida en su voluntad.
A la tarde habrá llanto,
y a la mañana alegría.

Oyó el Señor, y se apiadó de mí,
el Señor se hizo mi ayudador.
Mudaste mi llanto en gozo.
Señor Dios mío, yo te alabaré eternamente.

2Co 8,7.9.13-15

Hermanos: Para que como en todo abundáis: en la fe, y en la palabra, y en ciencia, y en toda diligencia, y además en el afecto que nos tenéis, así también abundéis en esta gracia.

Porque sabéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo que, siendo rico se hizo pobre por amor vuestro, a fin de que vosotros fueseis ricos por su pobreza.

No que los otros hayan de tener alivio y vosotros quedéis en estrechez, sino que haya igualdad. Al presente vuestra abundancia supla la indigencia de aquellos, para que la abundancia de aquellos sea también suplemento a vuestra indigencia, de manera que haya igualdad, como está escrito: «Al que mucho, no le sobró, y al que poco, no le faltó».

Textos bíblicos tomados de la biblia católica de D. Felipe Scío de San Miguel, obispo de Segovia
Esta biblia es de dominio público y esta ficha puede ser descargada y reproducida de forma gratuita, siempre que el texto bíblico no sea modificado de ninguna forma que haga cambiar su sentido.

<https://ubiesdomine.com>

Mc 5,21-43

Y habiendo pasado otra vez Jesús en un barco a la otra orilla, se allegó alrededor de él una grande multitud de pueblo, y estaba cerca del mar. Y vino uno de los príncipes de la Sinagoga llamado Jairo, y luego que le vio, se postró a sus pies. Y le rogaba mucho, diciendo:

- «Mi hija está en las últimas. Ven a poner sobre ella la mano, para que sea salva, y viva».

Y se fue con él, y le seguía mucha gente, y le apretaban. Y una mujer, que padecía un flujo de sangre hacía doce años. Y que había pasado muchos trabajos en manos de muchos médicos, y gastado todo lo que tenía, sin haber adelantado nada, antes empeoraba más. Cuando oyó hablar de Jesús, llegó por detrás entre la confusión de la gente, y tocó su vestidura. Porque decía:

- «Tan solamente con tocar su vestidura, seré sana».

Y en el mismo instante cesó su flujo de sangre y sintió en su cuerpo, que estaba sana de aquel azote. Mas Jesús conociendo luego en sí mismo la virtud, que de él había salido, volviéndose hacia la gente, dijo:

- «¿Quién ha tocado mi vestidura?»

Y sus discípulos le decían:

- «Ves la gente que te está apretando, y dices: ¿Quién me ha tocado?»

Y miraba alrededor por ver a la que esto había hecho. Entonces la mujer medrosa, y temblando, sabiendo lo que le había acaecido, llegó y se postro ante él, y le dijo toda la verdad.

Y él le dijo:

- «Hija, tu fe te ha sanado: vete en paz, y queda libre de tu azote».

Cuando aún estaba él hablando, llegaron de casa del príncipe de la sinagoga y le dijeron:

- «Tu hija es muerta: ¿para qué fatigas más al Maestro?»

Mas Jesús, cuando oyó lo que decían, dijo al príncipe de la Sinagoga:

- «No temas, cree solamente».

Y no dejó ir consigo a ninguno, sino a Pedro y a Santiago, y a Juan hermano de Santiago. Y llegan a la casa del príncipe de la Sinagoga, y ve el ruido, y a los que lloraban, y daban grandes alaridos. Y habiendo entrado, les dijo:

- «¿Por qué hacéis este ruido, y estáis llorando? La muchacha no es muerta, sino que duerme».

Y se mofaban. Pero él echándolos a todos fuera, toma consigo al padre y a la madre de la muchacha y a los que con él estaban, y entra donde la muchacha yacía. Y tomando la mano de la muchacha, le dijo:

- «*Talitha cumi*», (que quiere decir: «Muchacha, a ti te digo, levántate»).

Y se levantó luego la muchacha, y echó a andar. Y tenía doce años y quedaron atónitos de un grande espanto. Y él mandó con mucha eficacia, que nadie lo supiese, y dijo que le dieran de comer.

Por razones de brevedad, el texto entre [] puede omitirse

Comentario breve:

✚ Dios no ha hecho la muerte. La muerte no es lo natural. Las criaturas del mundo son saludables. No habla solamente del ser humano, sino de toda la creación. Por el pecado entro la muerte en el mundo.

✚ Señor, sacaste del infierno mi alma, me salvaste de los que descienden al lago (a la muerte).

✚ La caridad trata de igualar, para que no haya algunos que tengan mucho y muchos que no tengan lo necesario. Y esa nivelación va en lo espiritual en sentido opuesto, porque la riqueza acostumbra a adormecer el espíritu.

✚ Jesús es fuente de vida.